

NUEVO MONUMENTO DE PUERTA PERFORADA EN NAVARRA

*Javier Armendáriz Martija
Susana Irigaray Soto*

RESUMEN.— Se da la noticia del reciente descubrimiento de una estructura funeraria de tipo hipogeo, con cubierta megalítica y puerta perforada en el término de Viana (Navarra). El monumento se halla en proceso de excavación, estimándose para él una cronología del Calcolítico Antiguo.

ABSTRACT.— We report here the recent discovery of a burial underground structure, with a megalithic roof and a pierced door at Viana (Navarra). The site is being dug up, and its estimated age dates from the Ancient Calcolithic Period.

En fecha reciente se ha confirmado la existencia en Navarra de una nueva estructura de enterramiento megalítica con puerta perforada, localizada en el sitio de Longar, término municipal de Viana. Este hallazgo se viene así a sumar a los ya conocidos dólmenes de Artajona, Portillo de Enériz y La Mina de Farangortea, cuyo descubrimiento provocó en su día un debate intenso sobre la tipología de sus accesos, totalmente desconocida anteriormente fuera de los ámbitos portugueses o andaluces. El problema de la filiación de estos monumentos de Artajona no parece todavía resuelto, pero suponían hasta la fecha los únicos ejemplares de una manera constructiva cuanto menos peculiar. El sepulcro megalítico de Longar, aunque como describiremos más adelante, presenta características estructurales diferentes a las de los dólmenes citados, posee también como ellos una puerta en U tallada en la losa que separa la cámara del corredor, en este caso desaparecido. Tal originalidad constructiva que lo acerca a los ejemplares de Artajona, lo aleja sin embargo de los monumentos megalíticos del área de la Rioja Alavesa, mucho más próximos geográficamente.

El descubrimiento del megalito tuvo lugar en el año 1989, cuando D. Luis Arazuri, vecino de Viana y miembro del Centro de Estudios Tierra Estella, comunicó a dicha institución la supuesta existencia de un dolmen en el término de Longar. Ese mismo año, realizamos un primer informe y levantamiento de un plano de las partes a la vista, que incluía la propuesta de medidas para protegerlo de los daños que estaba sufriendo por las labores agrícolas. El conjunto se envió a la Institución Príncipe de Viana para su puesta en conocimiento. En 1991 se incluyó el dolmen de Longar entre los yacimientos arqueológicos protegidos por las Normas Subsidiarias del término municipal de Viana.

En agosto de 1991 se llevó a cabo una primera campaña de excavación, dirigida por nosotros, que puso al descubierto una estructura totalmente novedosa que aleja a Longar de cualquier otro sepulcro megalítico conocido hasta la fecha en esta parte de la Península. Se trata de un auténtico «hipogeo», cuya cámara fue excavada en la tierra virgen y protegida en el interior por un murete de piedra a seco que se conserva intacto. El muro va a morir en la gran losa que separa la cámara del corredor, losa que fue rebajada para rea-

lizar una puerta de acceso hoy bien visible aunque afectada por el tractor. El conjunto de la cámara se hallaba cubierto por dos grandes losas dispuestas horizontalmente. La mayor de ellas (3,60 m de longitud) se partió en dos probablemente por efecto de la presión ejercida por el túmulo de piedras colocado encima. Esta circunstancia creemos que se produjo en época antigua y selló los restos depositados en la cámara al caer hacia el interior de la misma. En cuanto al corredor, es imposible precisar sus dimensiones exactas, pues las losas han desaparecido, arrastradas por los trabajos agrícolas, que llegan hasta la misma puerta del megalito. Sólo se han localizado las bases de

dos lajas del corredor y no queda huella de los restos que pudiera haber contenido.

A la vista de estos interesantes datos y de la importancia del monumento, se aconsejó al Ayuntamiento de Viana la compra de la finca en la que se encuentra ubicado para proceder a un refuerzo de la acción protectora ante la agresión que suponen los trabajos agrícolas. Actualmente se encuentran en proceso la excavación de la totalidad de la cámara, la restauración de la cubierta, la consolidación de la estructura y un proyecto de recuperación del entorno paisajístico, mediante la plantación de robles y otras especies que devuelvan a la zona en parte el aspecto arbolado que tuvo en el pasado.



Foto 1. Aspecto del megalito antes de la intervención (agosto 1989).



Foto 2. Proceso de excavación (agosto 1991).



Foto 3. Detalle del murete de sillarejo en el interior de la cámara. Restos humanos (agosto 1991).

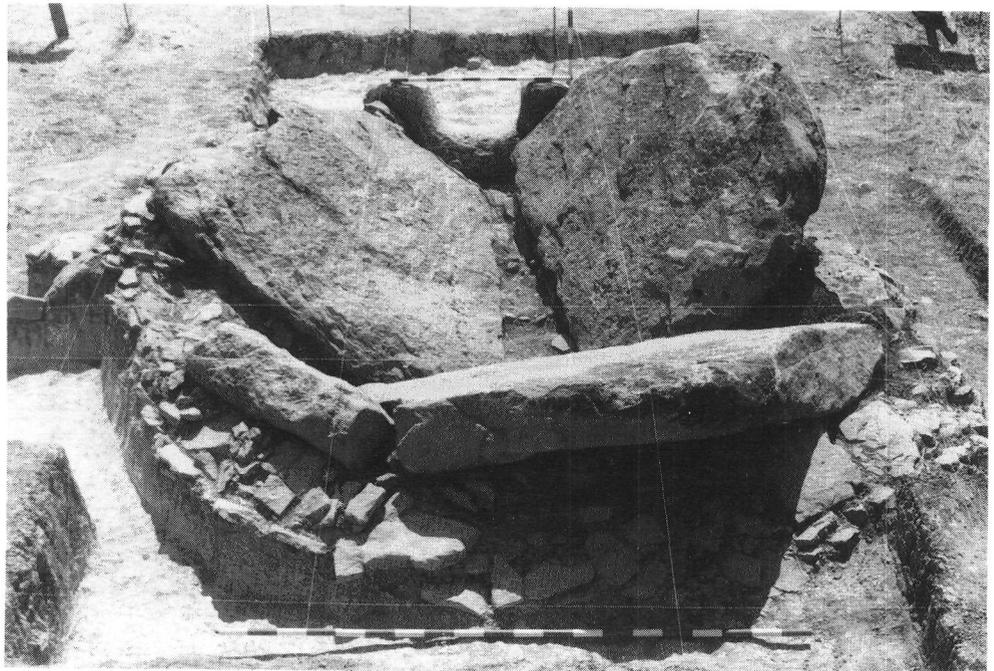


Foto 4. Vista de la cubierta megalítica rota y caída en el interior de la cámara (agosto 1991).